

Jacob recibe la bendición de Isaac: Maestro (11/12)

Dr. Justo L. González



Génesis 27:5-10, 18-19, 21-29
Lecciones Cristianas
11 de noviembre de 2018

Jacob recibe la bendición de Isaac (maestro)
(11 de 12)

Texto impreso: Génesis 27:5-10, 18-19, 21-29 (RVR 1960)

5 Y Rebeca estaba oyendo, cuando hablaba Isaac a Esaú su hijo; y se fue Esaú al campo para buscar la caza que había de traer.

6 Entonces Rebeca habló a Jacob su hijo, diciendo: He aquí yo he oído a tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo: 7 Tráeme caza y hazme un guisado, para que coma, y te bendiga en presencia de Jehová antes que yo muera. 8 Ahora, pues, hijo mío, obedece a mi voz en lo que te mando. 9 Ve ahora al ganado, y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, y haré de ellos viandas para tu padre, como a él le gusta; 10 y tú las llevarás a tu padre, y comerá, para que él te bendiga antes de su muerte.

...

18 Entonces este fue a su padre y dijo: Padre mío. E Isaac respondió: Heme aquí; ¿quién eres, hijo mío? 19 Y Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú tu primogénito; he hecho como me dijiste: levántate ahora, y siéntate, y come de mi caza, para que me bendigas

...

21 E Isaac dijo a Jacob: Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, por si eres mi hijo Esaú o no. 22 Y se acercó Jacob a su padre Isaac, quien le palpó, y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú. 23 Y no le reconoció, porque sus manos eran vellosas como las manos de Esaú; y le bendijo. 24 Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y Jacob respondió: Yo soy. 25 Dijo también: Acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, para que yo te bendiga; y Jacob se la acercó, e Isaac comió; le trajo también vino, y bebió. 26 Y le dijo Isaac su padre: Acércate ahora, y bésame, hijo mío. 27 Y Jacob se acercó, y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo, diciendo:

Mira, el olor de mi hijo,
Como el olor del campo que Jehová ha bendecido;
28 Dios, pues, te dé del rocío del cielo,
Y de las grosuras de la tierra,
Y abundancia de trigo y de mosto.
29 Sírvante pueblos,
Y naciones se inclinen a ti;
Sé señor de tus hermanos,

Y se inclinen ante ti los hijos de tu madre.
Malditos los que te maldijeren,
Y benditos los que te bendijeren.

Propósito de la lección

Seguimos estudiando la historia de la familia de Isaac y Rebeca, una familia llena de conflictos. No lo hacemos por mera curiosidad, sino porque el problema de los conflictos en las familias requiere soluciones urgentes. En la historia de esta familia, hasta llegar por fin a José, encontramos enseñanzas valiosas. Además, puesto que la iglesia es la familia de Dios, en ella también existe frecuentemente la disfuncionalidad. El propósito de esta lección es meditar en los efectos que produce en las familias en las iglesias el mantener patrones de conducta que provocan división y conflicto.

Introduzca la lección

Hemos estado estudiando el libro de Génesis durante este trimestre. Hemos concentrado nuestra atención en la familia de Rebeca y de Isaac en las últimas lecciones. Seguiremos estudiándola hasta el final del trimestre, por lo cual es importante que la clase vea la continuidad de la historia. Frecuentemente leemos estas narraciones como episodios independientes como si no tuvieran nada que ver la una con la otra. En realidad, lo que estamos estudiando son algunos episodios dentro de la vida de una misma familia. Aunque cada episodio enseñe algo importante, también la historia como un todo tiene algo que enseñarnos.

Por eso, es importante introducir la lección de hoy haciendo referencia a las dos anteriores. Una

de las lecciones fue sobre los orígenes del matrimonio entre Isaac y Rebeca. La otra fue sobre el nacimiento de los hermanos gemelos que se disputarían la herencia de su padre y el amor de su madre. Le recomiendo leer todo el capítulo antes de la clase, y anotar para sí los detalles que no se incluyen en el texto impreso.

Invite a la clase a resumir muy rápidamente lo que recuerden de las lecciones anteriores acerca de Rebeca e Isaac, así como de Jacob y Esaú. Asegúrese sobre todo de que al hacer esto no se queden en el romance color de rosa del amor original entre Rebeca e Isaac. Para entender mejor la historia de hoy, ayude a la clase a recordar lo que estudiamos en la última lección acerca del favoritismo dentro de la familia.

Pase entonces al estudio del pasaje bíblico para hoy.

Examine la Escritura: *Génesis 27:5-10, 18-19, 21-29*

v. 5: “Rebeca estaba escuchando cuando Isaac hablaba a su hijo Esaú”. Para entender esto, es necesario leer los versículos 1 al 4. Isaac le dice a Esaú que vaya a cazar y que con lo que cace le traiga un guisado para entonces bendecirle. Esto implica que quiere hacerle su heredero. El texto no deja claro si Rebeca escuchó lo que Isaac decía porque estaba presente, o porque estaba escuchando desde otro lugar. Además, hay que recordar que Esaú le había vendido su primogenitura a Jacob (Génesis 25:27-34).

“Rebeca habló a su hijo Jacob”: Aunque el nombre de Jacob quiere decir “engañador” o “usurpador”, no es sólo él quien merece tal título, sino también su madre. Rebeca es quien le cuenta a Jacob lo que ha oído, le da instrucciones acerca de cómo engañar a su padre, y une esas instrucciones a la acción. En sociedades en donde la mujer no tiene derecho a opinar, muchas mujeres, a través del tiempo y en distintos lugares, han tenido que recurrir a estrategias especiales para lograr lo que quieren, debido a su falta de poder.

“ ... y haré con ellos un guisado para tu padre, como a él le gusta”: El engaño y la disfuncionalidad de la familia continúan. Rebeca está dispuesta a utilizar lo que conoce de Isaac (cómo es que le gusta el guisado) para asegurarse de que su hijo favorito se sobreponga al favorito de Isaac.

v. 18: “Padre mío ... ¿Quién eres tú, hijo mío?”: No está claro aquí si los títulos de “padre” e “hijo” se refieren estrictamente a ese parentesco, o son más bien una expresión de respeto por una parte y de aceptación por otra. No sabemos de otros hijos de Isaac aparte de Esaú y Jacob. Por otra parte, más adelante Isaac hablará de los hermanos que se han de inclinar ante su heredero.

v. 21: “Acércate ahora y te palparé, hijo mío, para ver si eres o no mi hijo Esaú”: Llegado a edad avanzada, Isaac ha perdido la vista, pero no ha perdido el juicio ni el oído. Aquí parece sospechar que quien le habla está tratando de engañarle. En todo caso, Isaac sabe que Esaú es

velludo, y por eso piensa que palpándole le reconocerá.

v. 22: “La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las de Esaú:” Aparentemente Isaac todavía tiene sospechas. De igual manera que no ha perdido el juicio, tampoco ha perdido el oído, y reconoce la voz de Jacob. Por eso, en el versículo 24, Isaac le pregunta una vez más si es verdaderamente Esaú, y Jacob miente respondiéndole que sí lo es.

v. 25: “le trajo también vino, y bebió”: Para ganarse la buena voluntad de Isaac, y hacerle más susceptible de engaño, Jacob no emplea sólo el buen guisado preparado por su madre, sino que le añade vino. Debe recordar a la clase que el vino era una bebida común en ese tiempo.

v. 26: “Acércate ahora y bésame, hijo mío”: Ésta es la última prueba de la identidad de Esaú. Rebeca sabía que su esposo, ciego, dependía en buena medida del olfato para reconocer a las personas. Por eso, hizo vestir a Jacobo con las ropas de Esaú, aunque sabía que Isaac no vería las ropas mismas. Rebeca y Jacob se aprovechan de la ceguera de Isaac, del conocimiento que tienen de él y de cómo reconoce a las personas.

v. 27: “Olió Isaac el olor de sus vestidos, y lo bendijo. ... Mira, el olor de mi hijo ...”: Convencido por el guisado, las pieles que hacen aparecer a Jacobo como si fuera velludo, y por último el olor de Esaú, Isaac le da la bendición a quien tiene delante de él. El engaño se ha cumplido.

vv. 28-29: “Señor de tus hermanos ... Los hijos de tu madre”: Aunque el texto no nos lo dice, aparentemente había otros hermanos menores. Invite a la clase a observar los detalles de la bendición.

¿Qué pide Isaac que Dios le conceda a su hijo?

Aplique la lección

Antes de la clase, vea a grandes rasgos la historia de la familia de Isaac y Rebeca tal como aparece en Génesis. Repase y anote los episodios relacionados con Jacob y sus propios hijos hasta llegar a la historia de José y su desenlace al final del Génesis. Esto es importante, de modo que pueda usted ayudar a la clase a ver toda esa historia en su conjunto y aplicarla a nuestras historias.

De ser posible, traiga algunos recortes de periódicos o revistas en los que se hable de familias disfuncionales. Mencione ejemplos de temas tales como la violencia doméstica, la enemistad entre hermanos y hermanas, las disputas en casos de herencia y cosas semejantes. Tal vez algún miembro de la clase pueda contar historias que conoce, pero use su prudencia para evitar comentarios negativos acerca de familias conocidas o basándose en rumores.

Pase entonces a preguntarle a la clase qué señales se ven de problemas familiares en la historia que estamos estudiando, y por extensión en toda la historia de esta familia. Invíteles a recordar

lo que ya se mencionó en la lección anterior acerca de la pareja formada por Isaac y Rebeca y sus diferencias. Pregunte a la clase cuántos ya saben algo acerca de la continuación de la historia, y que mencionen si en la continuación ven también señales de disfuncionalidad.

Analice entonces, sobre la base de los textos que estamos estudiando, algunos de los elementos que llevan a los conflictos familiares y que son también señales de disfuncionalidad.

Entre otras cosas, debemos mencionar la falta de comunicación. Lo que empezó como un idilio entre Isaac y Rebeca se complicó. Isaac tal vez no discutió con Rebeca lo que sentía por no tener un hijo de ella, ni ella tampoco discutió sus sentimientos con Isaac. También, en el día de hoy, hay muchas familias que empiezan con un matrimonio que nace con grandes ilusiones. Se deshace porque los cónyuges no se comunican entre sí o no aprenden a llegar a acuerdos mutuamente aceptables. Invite a la clase a pensar, si son casados, cuánto tiempo hace que no tuvieron una franca conversación con su cónyuge acerca de sus preocupaciones o de sus sueños.

Note también el favoritismo hacia los hijos. Isaac prefiere a uno, y Rebeca a otro. Tampoco sobre esto parecen comunicarse. Esaú parece ser la confirmación de los sueños de Isaac; pero Jacob es más del agrado de Rebeca. Cada uno de los padres invierte su interés en el hijo favorito, sin comunicarse entre sí. A la postre lo que entre los dos padres fue falta de comunicación, en los hijos se vuelve enemistad. El matrimonio mismo sufre, porque ahora la

madre le miente al padre para favorecer a su hijo favorito.

Señale también que en ocasiones la disfuncionalidad familiar se refleja en la fe de cada cual y en los conflictos religiosos. Note que cuando Jacob engaña a su padre se refiere a “Jehová, tu Dios”. Jacob está pronto a usar el nombre de Dios para mentirle al padre, pero al mismo tiempo se aparta de ese Dios. En las familias disfuncionales de hoy, muchas veces el conflicto que surge por otras razones se disfraza de religión. En muchas ocasiones, especialmente cuando la pareja no profesa la misma fe, se necesita un diálogo serio y unos acuerdos sobre cómo tratar estos temas con los hijos.

No olvide discutir lo que se dice al final de esta sección en el material para el alumno. En medio de toda esa disfuncionalidad y tragedia, la familia de Isaac y Rebeca todavía tiene un lugar en los designios de Dios. Son ellos quienes continúan el proceso que llevará al cumplimiento de la promesa hecha a Abraham. Aunque haya enemistad entre sus hijos, uno de ellos, José, sanará por fin las heridas de la familia. Aun cuando la relación entre Isaac y Rebeca es disfuncional, siguen siendo parte del pueblo de Dios, de la familia de la promesa. Lo mismo acontece hoy. Ciertamente, hay iglesias disfuncionales que necesitan sanidad. Sin embargo, hasta en esas mismas iglesias se ve todavía la presencia de Dios. Esas iglesias son parte del pueblo de Dios, y es muy posible que de una de ellas salga el José que a la postre traerá salud y reconciliación a toda la iglesia.

Resumen

Si el tiempo se lo permite, pase entonces a un rapidísimo resumen de lo que hasta aquí hemos estudiado acerca de Isaac y Rebeca, de Jacob y Esaú. Indique que la historia no termina aquí. Como una de esas novelas de radio, quedamos en espera de lo próximo que sucederá. Sobre eso volveremos en las dos clases que restan este trimestre.

Se han mencionado motivos de conflictos familiares que todavía existen en nuestro días. Hemos comentado algunas actitudes y acciones que ayudan a superar los conflictos.

Debido a que no nos será posible estudiar toda la historia, en las clases que se incluyen centraremos la atención sobre ciertos puntos limitados. Por tanto, como en una de esas novelas, invite a la clase a leer el resto de la historia: ¿Qué será de la relación entre Jacob y Esaú? ¿Se reconciliarán? ¿Cómo será el matrimonio de Jacob? Lea los próximos capítulos de Génesis, y allí encontrará la respuesta.

Oración

Gracias, Dios nuestro, por las familias que nos has dado. Gracias por tu iglesia, en la que somos todos familia tuya. Perdona nuestros favoritismos, agravios y resentimientos. Enséñanos a perdonar como nos perdonas y a amar como nos amas. Si alguien entre nosotros insiste en mantener rencores, recuérdanos que a pesar de eso seguimos siendo familia tuya que quieres emplear en tus designios divinos. Amén.